

Paula M. Langa

Paula Montávez Langa no pasa un día sin mirar a alguien a los ojos, sin intercambiar una mirada, y hacer un retrato: como le dijera un día de verano del 2001 Humberto Rivas, “el retrato es como una especie de dialéctica o combate entre fotógrafo y modelo, tú Paula tienes una gran mirada, ... no te cortes”.

Lees su Currículo, extenso, lleno de exposiciones, talleres, premios, proyectos como le gusta decir a ella, y prefiere no hablar de lo realizado (...no pararía), sino de lo que la queda por hacer.

Aprende de todo y de todos, por lo que nunca dirá que es autodidacta.

Admira el trabajo fotográfico de grandes como Irving Penn, A. Stieglitz, Cartier Bresson, R. Avedon, Arnold Newman,...y a muchos fotógrafos de aquí, con los que ha compartido talleres, conversaciones y siente admiración, Nicolas Muller, Alberto García Alix, Anna Loscher, Cristina García Rodero, Antonio Tabernerero, Chema Madoz,... también otros poco conocidos, que detrás dejan huella en la retina por su gran obra. Tantos libros en la estantería del salón por nombrar...

Mujer inquieta y muy activa, crea y participa en varias asociaciones y colectivos desde que llega a vivir a esta provincia, en 1992.

Como emprendedora que es, llega a dejar su trabajo que ejerce por sus estudios universitarios de Relaciones Laborales, y en 2004, crea InnovArt, un sueño que siempre estaba en la cabeza y al final tomó forma. Tras dos años como fotógrafa freelance y de prensa, abre un estudio fotográfico en Guadalajara. [InnovArt Fotógrafos](#).

Lo que más le gusta, la fotografía, se convierte en un modo de vida, en un saber hacer muy particular y personal, que de forma paralela convive con la parte artística y creativa. ¿Qué retrato es encargado y cuál no lo es?.

Su primer retrato, ya a los 9 años, a su hermana Elena, y desde ahí en adelante, nombres y más nombres aparecen en sus negativos, inicialmente en 35mm, después en medio formato (6x6). Todo en Blanco y Negro. Y ahora claro, también en digital, pero sin olvidar la esencia, la luz, el palpar de estar disfrutando con lo que se hace.

Retratos donde hay miradas, hay estados de ánimo, hay ilusión, la de ellos y la suya. Retratos que la han hecho crecer interiormente, a conocer gente que merecía la pena conocer, que la han obligado a mejorar y a plantearse nuevos retos.

Hacer retratos, ya sea en el estudio, en la calle, en un bar a las 4 de la mañana o en los 5 minutos antes de que el artista salga a escena en un teatro, la cuestión es hacerlo.

Dos o tres disparos, sin mucho artificio, con sencillez, no hay más, un intenso espacio de tiempo donde se sintetiza la mirada, de ambos.

Como escribiera Manu Leguineche en la presentación de su exposición “El espejo de la palabra” : Esta “nueva manera de creación espiritual” que es la fotografía (Dali Dixit) viene a demostrar muy pronto si hay alma o no hay alma detrás del visor, una personalidad, un aliento poético. Paula lo tiene. Disfruten.”

M.L.C.
2015